100 años | YMCA

Cien años de YMCA en el Perú

1920-2020

ONE HUNDRED YEARS OF THE YMCA IN PERU

Planeta

100 años | YMCA

Cien años de YMCA en el Perú

1920-2020

ONE HUNDRED YEARS OF THE YMCA IN PERU

Planeta

Cien años de YMCA en el Perú
© YMCA, 2021

Corrección: Leila Samán
Traducción: Servidioma López de Romaña - Gallagher
Fotografías: Enrique Oré, Archivo YMCA
Diseño: Giancarlo Salinas Naiza

Derechos reservados
© 2021, Editorial Planeta Perú S. A.
Av. Juan de Aliaga Nº 425, of. 704 - Magdalena del Mar
Lima - Perú

www.planetadelibros.com.pe

Primera edición: agosto 2021
Tiraje: 500 ejemplares

ISBN: 978-612-319-665-3
Registro de Proyecto Editorial: 31501202100286
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2020-01726

Impreso en Aza Graphic Peru S. A. C.
Av. José Leal 257, Lince, Lima, Perú

Lima – Perú, agosto 2021

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

One Hundred Years of the YMCA in Peru
© YMCA, 2021

Style Correction and Proofreading: Leila Samán
Translation: Servidioma López de Romaña - Gallagher
Photographs: Enrique Oré, YMCA Archive
Design: Giancarlo Salinas Naiza

All rights reserved
© 2021, Editorial Planeta Perú S. A.
Av. Juan de Aliaga Nº 425, of. 704 - Magdalena del Mar
Lima - Perú

www.planetadelibros.com.pe

First edition: August 2021
Print run: 500 copies

ISBN: 978-612-319-665-3
Publishing Project Registration: 31501202100286
Legal deposit made at the Peruvian National Library
Peru N.º 2020-01726

Printed at Aza Graphic Peru S. A. C.
Av. José Leal 257, Lince, Lima, Perú

Lima – Peru, August 2021

It is prohibited to reproduce this book, in full or in part, or to upload it to any computer system or transmit it in any form, using any means, whether electronic or via photocopies, recordings, or other methods, without the prior written permission of the publisher. Infringement of any of the foregoing rights may constitute an intellectual property crime (Articles 270 et seq. of the Penal Code).

Presidente del Consejo Directivo Nacional
President of the National Board of Directors
Daniel Vives Rivero

Director general nacional
National Director General
Miguel Pacora Luna

Directora de Inclusión y Desarrollo Comunitario. Edición y corrección de contenido
Director of Inclusion and Community Development. Editing and Proofreading
Rocío Solís Vargas

Jefe de Marketing y Comunicaciones
Head of Marketing and Communications
Pablo Monteverde Zenozaín

Equipo de Marketing y Comunicaciones
Marketing and Communications Team
Alonso Rodriguez Aldave
Elizabeth Llamas Vega
Jeanpierre Chong Chong
Gonzalo Valdez Ruiz
Estefanie Barrios Cajo

Comité Editorial
Editorial Committee
Mónica Tinageros Rodríguez
Pedro Vásquez Podestá
Brenda Fernández Torres
Jeanpierre Chong Chong
Gonzalo Valdez Ruiz
Pablo Monteverde Zenozaín
Miguel Pacora Luna
Daniel Vives Rivero

ÍNDICE

CONTENT

Introducción	7	Introduction
La YMCA en el mundo	13	The YMCA Around the World
La YMCA en el Perú	31	The YMCA in Peru
Las voces de la Guay	151	Voices of the "Guay"
Documentos históricos	217	Historical Documents
Saludos	229	Greetings
Agradecimientos	253	Acknowledgments

PARTE / PART

01

INTRODUCCIÓN

INTRODUCTION

UNA ORGANIZACIÓN PARA LOS JÓVENES

La historia de la Young Men's Christian Association (YMCA) y su alcance a nivel mundial es impresionante. Se fundó en Londres, cuando la revolución industrial provocaba una aceleración económica nunca antes vista, pero también sometía a los obreros a un régimen laboral abusivo. Su objetivo fue claro: integrar a los trabajadores, mejorar su calidad de vida y presionar a las compañías para generar políticas justas. Lo lograron. En las siguientes décadas, el movimiento se multiplicó en Europa y Estados Unidos, y ganó fama por su trabajo empoderando jóvenes y brindando ayuda social a indigentes. En sus sedes se inventaron deportes como el básquet, el vóley y el fútsal, también el estilo libre de natación.

Hoy es la organización de jóvenes más grande y antigua en el mundo. Desde su sede en Suiza, el movimiento monitorea los lineamientos y objetivos generales de más de 14 mil asociaciones alrededor del mundo. Lo hace sin imponer, respetando el contexto y las urgencias de cada ciudad o país. Y con muchachos de 20 años en sus dirigencias.

En el Perú, su recorrido es notable. En la primera década, atrajo a jóvenes líderes como Haya de la Torre o humanistas como el arqueólogo Julio César Tello. Basadre menciona a la asociación en uno de los tomos de su *Historia de la República del Perú 1822-1933*. Mientras sus técnicos de educación física importaban nuevos deportes y reglamentos (antes de la YMCA, nadie en el Perú sabía cómo

AN ORGANIZATION FOR THE YOUTH

The history of the Young Men's Christian Association (YMCA) and its worldwide reach is impressive. It was founded in London, when the industrial revolution caused an economic acceleration never seen before, but also imposed abusive labor practices on workers. The association's goal was clear: to bring workers together, improve their quality of life, and force companies to establish fair policies. And it achieved just that. Over the following decades, the movement multiplied throughout Europe and the United States, garnering fame for its work empowering the young and providing social assistance to the poor. Its branches also became the birthplace of many different sports.

Today it is the largest and oldest youth organization in the world. From its headquarters in Switzerland, the movement monitors the guidelines and general objectives of more than 14 thousand associations around the world. It is careful not to impose itself, showing respect for local circumstances and the different needs of each city or country, while encouraging leadership among young people in their 20s.

In Peru, the association has made a noteworthy impact. During its first decade in the country, it attracted young leaders like Víctor Raúl Haya de la Torre and humanists such as the archeologist Julio César Tello. Basadre mentions the association in one volume of his Historia de la República del Perú 1822-1933 (History of the Republic of Peru

jugar básquet), otros dirigentes organizaban y tecnificaban a comunidades campesinas en Huancayo. Cien años le han permitido desplegar programas de vida saludable, servicios escolares de calidad, y proyectos de desarrollo humano dirigidos a brindar oportunidades a niños, jóvenes y familias de poblaciones vulnerables. En este momento, YMCA Perú ejecuta proyectos que apuntan a mejorar las condiciones de empleabilidad y emprendimiento de jóvenes cisgénero y mujeres trans; capacita a tejedoras de fibra de alpaca en Arequipa y las promociona en importantes ferias de moda; promueve oficios en industrias alimentarias y fotografía ayudando a familias del centro poblado El Milagro, en Trujillo, donde, por varias generaciones, se dedicaban al trabajo infantil en un relleno sanitario.

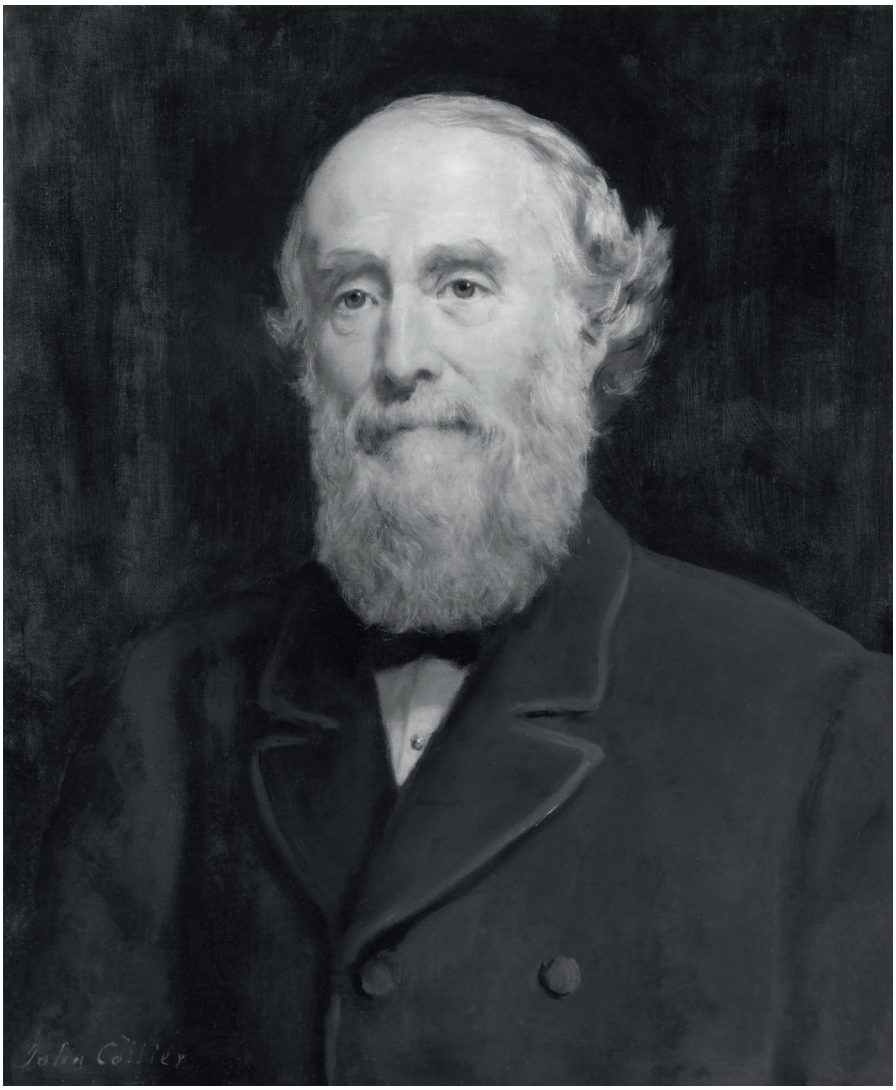
Su escuela de líderes ha servido de ejemplo para las YMCA del resto del mundo.

Se trata de una organización gigantesca que ha sabido adaptarse al paso del tiempo sin perder de vista las bases de sus inicios. Su presencia en 120 países del mundo, la llegada y el impacto de sus programas, que favorecen el desarrollo integral, y el éxito de su formación de jóvenes con voz y aptitudes para tomar decisiones de alcance internacional son prueba de ello.

1822-1933). While the YMCA's physical education experts imported new sports and rules (before its arrival, no one in Peru knew how to play basketball), other leaders organized peasant communities in Huancayo and taught them new, more scientifically advanced farming practices. Over the course of a hundred years, the association has established healthy lifestyle programs, high-quality educational services, and human development projects aimed at offering opportunities to at-risk children, young people, and families. Today, the YMCA Perú is working on projects that aim to improve the employability and entrepreneurial skills of cisgender youth and trans women. It provides training to alpaca wool weavers in Arequipa and promotes their work at major fashion fairs; it fosters careers in the food industry; and it photographs families from the district of El Milagro in Trujillo, where it has also helped multiple generations of children to escape from being sent to work gathering scrap in a landfill.

Its leadership school has set an example for other YMCAs around the world.

The YMCA is a giant organization that has successfully adapted to the changing times without forgetting its foundations. For proof, we need look no further than its active presence in 120 countries around the world, the roll-out and impact of its programs that foster a well-rounded development, and its success in training young people to use their voices and acquire the skills they need to make decisions at the international level.



Sir George Williams, fundador de la YMCA en 1920 (por John Collier)

Sir George Williams, founder of the YMCA in 1920 (by John Collier)

PARTE / PART

02

LA YMCA EN EL MUNDO

THE YMCA AROUND THE WORLD

UN CAMPESINO QUE NO SERVÍA PARA EL CAMPO

Era el año 1836 y Europa no era la misma que había sido 50 años atrás. Las industrias se multiplicaban, los sistemas de producción se aceleraban a escalas nunca antes vistas y las nuevas maquinarias exigían otros modelos de trabajo. A lo largo del territorio se construyeron vías férreas, canales y carreteras. Desde el campo, miles de campesinos dejaron sus tierras para buscar suerte en las grandes ciudades. El Viejo Continente, y sobre todo Gran Bretaña, fue testigo de la mayor transformación económica, social y tecnológica desde que los primeros hombres empezaron a cosechar su propio trigo, 10 mil años atrás.

Indiferente a este periodo de cambios y a más de 200 kilómetros de Londres, en una trocha del condado de Somerset, un muchacho de 15 años manejaba un carro cargado de heno. Sus padres y sus hermanos lo esperaban en la granja para continuar trabajando la tierra y dar de comer a los animales. Esta era, en realidad, la última oportunidad del adolescente para demostrar que contaba con lo necesario para ser campesino. Pero ocurrió exactamente lo contrario: en medio del camino, perdió el control del vehículo, se volcó y echó por tierra todo el pasto que traía encima.

Su padre decidió dar por concluidas sus aspiraciones de ser campesino, contactó a una tienda de un pueblo cercano y lo envió como practicante.

A FARMER WHO WASN'T CUT OUT FOR THE FIELDS

The year was 1836, and Europe was no longer the same as it had been just fifty years before. Industries were multiplying, production systems were accelerating at scales never before seen, and the new machines demanded new models of labor. Railways, canals, and roads were springing up everywhere. In the countryside, thousands of farmers were leaving their fields behind to seek their fortune in the big cities. The Old World, and especially Great Britain, was witnessing the greatest economic, social, and technological transformation since the first men had begun to harvest their own wheat ten thousand years ago.

Two hundred kilometers from London, untouched by this period of changes, a fifteen-year-old boy was driving a cart loaded down with hay along a dirt road in the county of Somerset. His parents and brothers were waiting for him at the farm, where he was expected to continue working the earth and feeding the animals. This was, in fact, the teenager's last chance to show that he had what it took to be a farmer. But what happened was precisely the contrary: halfway home, he lost control of the cart and it flipped over, dropping the whole load.

His father decided to put an end to the boy's aspirations as a farmer; he contacted a shop in a nearby town where he sent his son as an

El hijo, quien respondía al nombre de George Williams, todavía no sabía que en unos años crearía uno de los movimientos de labor social más grandes e importantes del planeta. Tampoco que su nombre sería repetido por generaciones, igual como si fuese un ídolo de rock, ni mucho menos que casi 70 años después de su muerte la canción más escuchada del género disco se llamaría igual que su asociación.

LA HABITACIÓN DEL ÚLTIMO PISO

Transcurría el año 1841, Londres era sinónimo de progreso, mejor futuro y la posibilidad de hacer dinero en los grandes negocios. Los últimos inventos, la nueva tecnología en las fábricas y los avances en los medios de transporte habían propagado un aire de desarrollo y mejoras a lo largo del país. La capital de Gran Bretaña representaba la revolución industrial, el *boom* económico, el lugar donde la mayoría de jóvenes ingleses quería y debía estar.

Por eso, al igual que otros 150 mil campesinos migrantes de esa época, George Williams decidió dejar su puesto de aprendiz en el pueblo de Bridgewaters para mudarse a Londres. A los días consiguió un puesto en Hitchcock & Rogers, una tienda mayorista de textiles. La situación general resultaba ser bastante distinta al mito difundido en las afueras: las industrias contrataban mano de obra joven y barata, pagaban sueldos ínfimos y las jornadas laborales superaban las 14 horas diarias

apprentice. The boy, whose name was George Williams, didn't know it yet, but in just a few years he would create one of the largest and most important social work movements in the world. Nor did he know that his name would be repeated for generations, just like a rock star's, or that nearly seventy years after his death, the most popular disco song would be named after his association.

THE ROOM ON THE TOP FLOOR

It was 1841. London was synonymous with progress, a better future, and the chance to make money in big business. The latest inventions, new technology in the factories, and advances in modes of transportation had spread an air of development and improvement throughout the country. Great Britain's capital represented the Industrial Revolution, the economic boom, the place where young English men and women wanted and needed to be.

That is why George Williams decided to leave his apprenticeship in the town of Bridgewater and move to London, just as 150,000 other peasants were doing around that time. Within days, Williams got a job at Hitchcock & Rogers, a textile wholesaler. Everything about the situation turned out to be quite different from the myths that had spread outside the city: industry hired cheap, young labor, paying pitiful wages for workdays that exceeded fourteen hours a day, from Monday through

de lunes a sábado. La mayoría de obreros dormía en cuartos reducidos, instalados al interior de las fábricas o tiendas. El hacinamiento era pronunciado, cada cama era compartida entre dos o tres personas. Salvo por los bares, no existía nada que disipara la sensación de aislamiento. Varios terminaron convirtiéndose en alcohólicos; otros intentaron multiplicar su dinero en las apuestas.

En medio de este contexto, una habitación común ubicada en el último piso de la firma Hitchcock & Rogers empezó a llamar la atención. Al interior, por las noches, un grupo de chicos discutía sobre teología, las condiciones de trabajo, la necesidad de otras distracciones y la vida en los suburbios. Entre los trabajadores de la tienda, el lugar fue bautizado como "el aposento alto". El aposento era la habitación de George Williams.

Poco a poco, los encuentros ganaron fama gracias al boca a boca, y no solo entre los 140 obreros de la fábrica textil, sino en otras tiendas e industrias. Williams y sus compañeros aprovecharon el eco para dejar la charla y pasar a la acción: visitaban los barrios de la periferia de Londres, sus extremos más pobres, y organizaban tardes deportivas los domingos. Uno de los accionistas de la tienda, el propio Hitchcock, le ofreció a Williams un salón del edificio para sus reuniones. El grupo creó una agenda y empezó a dirigir conferencias, invitó a especialistas en teología y filosofía, y coordinó competencias deportivas.

Saturday. Most workers slept in tiny rooms set up inside the factories or firms. The overcrowding was dire, with each bed shared by two or three people. Except for the bars, there was nothing to stave off the sense of isolation. More than one worker ended up an alcoholic, while others tried to multiply their money by gambling.

In the midst of these circumstances, a shared room located on the top floor of the firm of Hitchcock & Rogers started to attract attention. In the evenings, a group of young men would gather there to discuss theology, working conditions, the need for other types of distractions, and life in the suburbs. The firm's workers referred to the place as "the upper chamber." This was the room where George Williams lived.

Little by little, the "upper chamber" gained a certain fame through word of mouth, not only among the hundred and forty workers at the textile factory, but in other shops and industries. Williams and his companions took advantage of this interest to cease talking and spring into action: they visited neighborhoods on the periphery of London, its poorest fringes, and organized afternoon sporting events on Sundays. One of the firm's shareholders, Mr. Hitchcock himself, offered Williams a room in the building to hold his meetings. The group established an agenda and began to hold conferences, inviting experts in theology and philosophy to give talks, as well as organizing athletic competitions.

La iniciativa no era aislada. En otras firmas también aparecieron pequeños movimientos interesados en cambiar la situación de la clase obrera. James Smith, el representante de uno de esos grupos, contactó a Williams para unir esfuerzos. Decidieron reunirse el 6 de junio de 1844. Ese día sería histórico, pues ambos fundaron la Young Men's Christian Association (YMCA).

LOS CHICOS DE LOS FOLLETOS

Con la asociación creada, George proyectó un plan: circular una carta con un mensaje sobre el movimiento en todas las fábricas e industrias de Londres. La inversión para imprimir volantes y folletos corrió por cuenta de los miembros del movimiento. Aunque algunos se mostraron en contra, la idea terminó aceptándose. La estrategia dio en el clavo. En octubre de ese mismo año, la recién nacida YMCA se mudó a un espacio más grande por la cantidad de nuevos asociados.

En un principio, el propósito de la organización era alejar a los obreros del alcoholismo, las apuestas y la delincuencia, además de mejorar su calidad de vida, ofrecerles otros pasatiempos y brindarles una formación cultural, intelectual y espiritual. En suma, combatir el aislamiento de la clase trabajadora creando una comunidad. Para conseguirlo, acordaron que el primer, e indispensable, paso era llegar a acuerdos con los dueños de las empresas.

The initiative was not the only one of its kind. At other firms, small movements also emerged with an interest in changing the situation of the working class. James Smith, the representative of one of those groups, contacted Williams and suggested joining forces. They arranged to meet on June 6, 1844. That day would be a historic one: the date on which the two men founded the Young Men's Christian Association (YMCA).

THE BOYS WITH THE PAMPHLETS

With the association created, George hatched a plan: to circulate a letter with a message about the movement in all of London's factories and industries. The cost of printing flyers and pamphlets was covered by the movement's members. Although some expressed opposition, the idea was ultimately accepted. The strategy was a winning one: in October of that same year, the nascent YMCA moved to a bigger space to accommodate the influx of new members.

In the beginning, the organization's purpose was to help steer workers clear of alcoholism, gambling, and delinquency, as well as improving their quality of life, offering them other pastimes and providing them with a cultural, intellectual, and spiritual formation. In short, it sought to combat the isolation of the working class by forming a community. To achieve this, they all recognized that the first and